




Modèle CCYC : ©DNE																				
Nom de famille (naissance) : <small>(Suivi s'il y a lieu, du nom d'usage)</small>																				
Prénom(s) :																				
N° candidat :											N° d'inscription :									
 RÉPUBLIQUE FRANÇAISE	<small>(Les numéros figurent sur la convocation.)</small>																			
	Né(e) le :			/			/													

1.1

L'ensemble du sujet porte sur l'axe 2 du programme : **Espace public et espace privé.**

Il s'organise en trois parties :

1. Compréhension de l'oral
2. Compréhension de l'écrit
3. Expression écrite

Vous allez visionner trois fois le document de la partie 1 (compréhension de l'oral). Les visionnages seront espacés d'une minute. Vous pouvez prendre des notes pendant les visionnages.

A l'issue du troisième visionnage, vous organiserez votre temps (1h30) comme vous le souhaitez pour rendre compte du document oral et pour traiter la compréhension de l'écrit (partie 2) et le sujet d'expression écrite (partie 3).

### 1. Compréhension de l'oral (10points)

**Document 1:** *Librerías que cierran en Zaragoza y Zamora [RTVE]*

Vous rendrez compte librement, **en français**, de ce que vous avez compris du document.

### 2. Compréhension de l'écrit (10 points)

**Document 2:** *Un increíble refugio*

**Document 3:** *Qué triste cuando una librería echa el cierre*

Vous rendrez compte librement, **en français**, de ce que vous avez compris de chacun des textes (documents 2 et 3) et vous veillerez à établir un lien entre ces textes et le document vidéo (documents 1, 2 et 3).

Modèle CCYC : ©DNE																				
Nom de famille (naissance) : <small>(Suivi s'il y a lieu, du nom d'usage)</small>																				
Prénom(s) :																				
N° candidat :											N° d'inscription :									
 Liberté • Égalité • Fraternité RÉPUBLIQUE FRANÇAISE														1.1						
Né(e) le :			/			/														

## Document 2: Un increíble refugio

*Madrid, años 20. Olivier Pascal lleva a la narradora Elisa Montero al Ateneo, un centro científico, literario y artístico.*

Más de diez metros de librerías trepaban por los muros de aquella biblioteca. Sonreí y comencé a dar vuelta sobre mí misma para obtener una panorámica completa de aquella increíble guarida literaria. En el centro, algunos varones consultaban obras antiguas en los pupitres, alumbrados por lámparas, cegados por las letras. Me fijé bien. También había una dama. Volví a sonreír.

– Es la biblioteca del Ateneo. Una de sus joyas mejor guardadas... Sabía que le agradecería –susurró Pascal.

– Es realmente hermosa y ... abrumadora, he de admitir. [...]

– Bueno, ¿a qué está esperando? Vaya a escoger un buen libro que le haga viajar esta tarde. [...]

Dediqué un largo rato a la elección. Repasé, con mimo, los títulos de las obras y lo que estos me sugerían de los secretos que contenía su interior. Rozaba los lomos, pidiendo al tacto que me proporcionara la lucidez que no me estaba confiriendo la vista. Tantas opciones me llevaban, una y otra vez, a una encrucijada. [...] Al final, agarré aquel ejemplar de *El moro expósito* del duque de Rivas.

– Buena elección –murmuró Pascal cuando me reuní con él en uno de los pupitres.


Aquellos romances me transportaban a una época remota, a una España distinta. Las rimas eran cantos silenciosos a aquella leyenda en que palacios, jardines, damiselas y valientes caballeros se reencontraban con cada nueva lectura. Era como si, al acariciar las líneas con nuestro iris, todos los personajes recobrasen el aliento que les fue arrebatado cuando el último lector llegó a la página final. [...] Sobrevolé aquel espacio-tiempo inventado durante toda la tarde, perdiendo la sensibilidad de mis sentidos, plenamente entregados a construir aquel otro universo ficticio. Tanto que no percibí cómo los rayos del sol se iban debilitando. [...]

– Señorita Montero –me susurró Pascal.

– ¿Sí? –dije, lamentando precipitarme hacia aquel punto seguido, que sería final.

– Deberíamos irnos. Pasan de las ocho y media y no quiero que tenga problema con doña Manuela.

– ¿Las ocho y media? ¿Ya?

Modèle CCYC : ©DNE																								
Nom de famille (naissance) : <small>(Suivi s'il y a lieu, du nom d'usage)</small>																								
Prénom(s) :																								
N° candidat :													N° d'inscription :											
 <small>Liberté • Égalité • Fraternité</small> <small>RÉPUBLIQUE FRANÇAISE</small>	<small>(Les numéros figurent sur la convocation.)</small>																							
	Né(e) le :			/			/																	

1.1

Abandoné el libro, rezando por reencontrarme pronto con él. Pascal me esperó en la puerta, acompañándome en aquel trance hacia lo real. Le sonreí, agradecida por haberme descubierto un refugio así.

Maria REIG, *Papel y tinta*, 2019.

### Document 3 : Qué triste cuando una librería echa el cierre

5 Algo triste sucede cuando una librería cierra. Las librerías no son un establecimiento más: es el lugar en el que se reúne el saber, la cultura, la información, el entretenimiento. Es, junto a las bibliotecas, el sitio en el que uno se alimenta, donde la mente y el pecho crecen fornidos, sanos, preparados. Los libros forman parte de nuestra educación sentimental. No es fortuito que las solapas<sup>1</sup> de los libros tengan forma de puerta. Eso es lo que son: una entrada a un sitio siempre mejor. [...]

10 Esta semana ha cerrado la librería más antigua de Madrid, la librería Nicolás Moya, fundada en 1862. [...] Estoy a favor de las facilidades de internet, pero no quiero vivir en un mundo en el que mis hijos no conozcan la sensación tan fascinante que da entrar en una librería, ante ese abanico de oportunidades que le ponen a uno nervioso hasta que llega un librero o una librera amable que soluciona el dilema y da con el libro perfecto. Eso, permítanme que les diga, no existe en la red.

15 Hace poco, me contaba la dueña de la Librería del Mercado, en Lavapiés, que todos los fines de semana tenía un libro preparado para un niño que iba a visitarla, ávido de historias. Sus padres le decían que los libros eran muy caros y no le daban dinero para comprárselos, así que ella le prestaba una lectura y un rincón del local y allí pasaba las horas.

20 Hay cientos de historias similares protagonizadas por libreros, por bibliotecarios, por maestros. Porque no siempre se encuentran los libros en casa. Y si nos cargamos<sup>2</sup> las librerías, ¿quién nos va a descubrir el maravilloso y necesario mundo de la lectura?

Elvira SASTRE, *El País*, 25/01/2019.

